

CUÁUHYOTL Y OCELÓYOTL. UN PROBLEMA DE *STATUS* ADSCRITOS Y ADQUIRIDOS EN LA SOCIEDAD MEXICA PREHISPÁNICA

Xavier NOGUEZ
El Colegio de México

INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

EN ESTE TRABAJO SE REÚNEN algunas observaciones realizadas en torno a las diversas palabras usadas en el idioma náhuatl del altiplano central, en la época previa a la conquista española, para denominar ciertas diferenciaciones de jerarquías principalmente sociales y políticas. Se explora en particular la relación de los términos águila (*cuauhtli*) y ocelote (*océlotl*) con un tipo de diferenciación de *status* tanto en su carácter de adscripción como de logro o adquisición. El trabajo ha sido dividido en varias secciones que analizan las concepciones zoológicas que los nahuas tuvieron de estos animales y las palabras encontradas en diccionarios y fuentes diversas donde los términos *océlotl* y *cuauhtli* entran en composición para hacer referencia a elementos religiosos, diferenciaciones en la escala social y política, así como instituciones de gobierno. Aquí sólo se tratarán de plantear algunas directrices que ayuden a entender un segmento del complejo problema de las relaciones entre la cosmovisión y la estructura sociopolítica del grupo mexicana (tenochca-tlatelolca), aunque haciendo también referencias a algunos de sus vecinos nahuas de la cuenca lacustre.

LOS *STATUS* ADSCRITOS Y ADQUIRIDOS

En términos generales los *status* identifican cualquier posi-

ción de un individuo dentro de un sistema social, posición derivada de diversas características y circunstancias como podrían ser las biológicas (edad y sexo principalmente). Dentro de la particular dimensión de su origen los *status* pueden dividirse en dos grandes grupos: por adscripción natural desde el momento del nacimiento o por adquisición, principalmente a través de logros o esfuerzos personales definidos y aprobados por la misma sociedad. Podríamos decir que cada individuo posee por lo menos uno de estos *status*.

En la particular dimensión que nos interesa examinar en este artículo, tanto los *status* adscritos como los adquiridos pueden significar una evaluación en términos de poder, legitimidad, riqueza, estimación, respeto y prestigio. Esta evaluación se hace visible en privilegios, ventajas, posesiones y símbolos que tienen un significado evaluativo jerarquizado. Creemos que en el caso de la sociedad mexicana, el sistema de símbolos para los *status* se derivó directamente de su cosmovisión.

EL OCELÓYOTL

1. El ocelote concebido como animal. Valiosa información nos entrega el material compilado por fray Bernardino de Sahagún en el *Códice florentino* y la *Historia general de las cosas de la Nueva España*. Ahí se registra la existencia de varios tipos de ocelotes como el *iztac ocelotl*, que posiblemente sea el magray, el *tlatlahuqui ocelotl*, y un felino más pequeño llamado *tlacocelotl* o también *tlacomiztli*. Ortiz de Montellano considera que existen “categorías encubiertas” sugeridas por los encabezamientos de los párrafos del *Códice florentino*. En este caso los grupos más importantes serían, de mayor a menor: *yolqui* (cosa viva), *manenemi* (cuadrúpedo), y *tecuaní* (carnívoro, “comedor de personas”). En esta última categoría quedarían, por ejemplo, el ocelote y el *miztli* o puma.¹ Entre

¹ ORTIZ DE MONTELLANO, 1984, pp. 118-128. Se ha creado una confusión entre los términos jaguar y ocelote. Aquí consideramos que el término *ocelotl* se refiere al jaguar o “tigre mexicano” (*Felis onca*), y no al ocelote

los más importantes hábitos y características del ocelote se mencionan las de habitar en los bosques, en los montes, en los riscos, en los peñascos, y en los lugares donde hay agua, la cual usa para beber y refrescarse. Es además un cazador nocturno. Aunque no particularmente atractiva por su sabor, la carne de este animal se usó para fines medicinales. Era comida por los gobernantes con el objeto de adquirir fortaleza, valentía y animosidad. Al ocelote se le consideraba un animal grande (esta característica le da su nombre en idioma zapoteco: *'péche-tào*), peligroso, con una nariz grasicnta y los ojos relucientes "como brasa". El ocelote es además el señor gobernante de los animales.² Por un lado, como hemos dicho, es el *tecuaní*, la temible fiera devoradora de gente, y por otro uno de los más antiguos y apreciados iconos de los pueblos mesoamericanos. Sawyer comenta que las características de ser un animal que saliva y poseer unos impresionantes colmillos fueron particularmente importantes para los creadores de la simbología indígena.³

2. Algunos términos donde la palabra *océlotl* entra en composición. Nos interesa ahora relacionar las ideas en torno a este animal con algunas palabras clave para determinar varios aspectos de la cosmovisión que deseamos enfatizar.

Ocelotía (pasado: *ooceloti*). Ser gran señor, ser honrado, ser estimado.

Oceloyotica. Con la valentía de los ocelotes. El término se usa pareado con *cuauhyotica*, "con la esencia del ocelote y el águila".⁴ Rémi Simèon entiende el término *ocelóyotl* como la bravura, la valentía, la hazaña y la proeza.

Ce Océlotl. Las obras de Sahagún y fray Diego Durán contienen información relacionada con el signo *Ce Océlotl*, 1. Ocelote, correspondiente al 14o. día de la cuenta ritual o *tonalpohualli*. En los textos sahuaguntinos los aspectos desafortunados sobrepasan a los afortunados, teniéndose como un signo nefasto (*tequantonalli amo cualli*). Aquellos que nacían al

como se le conoce en la actualidad, el cual es un animal más pequeño (*tlacocélotl* o *tlalocélotl*?).

² SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro XI, capítulo 1.

³ KUBLER, 1972, pp. 44-45. [*Discussion* en pp. 45-50.]

⁴ SAHAGÚN, *CF*, Libro VI, capítulo 43.

amparo del ocelote y no conseguían controlar su potente hado llegarían a ser esclavos (vendiéndose a sí mismos), morirían en la guerra, o quedarían abandonados en el campo de batalla. Serían también muy dados a las mujeres y cometerían adulterio.⁵ Por otro lado, eran gente de coraje y atrevimiento, aunque a veces soberbios y presuntuosos.⁶ Los nacidos bajo este signo llegaban a ocupar puestos públicos y estaban ansiosos de obtener honor y prestigio. Como transcribe Durán, “apetecerán dignidades, cargos, alcanzarlos han por tiranía y fuerza y por dádivas...”.⁷ Es también importante mencionar que este signo pertenecía a Tlauhqui-Tezcatlipoca, el desdoblamiento rojo de esta deidad.⁸

El moblaje y tapetes con piel de ocelote. Entre los diversos símbolos de poder se encontraba el asiento sin respaldo (*icpalli*) y con respaldo (*tepotzoicpalli*) y los tapetes (*pepechtli*), los cuales son descritos con cubiertas de pieles de ocelote (ejemplo: *ocelohuaicpalli*) y de otros animales del monte como lobos, osos, ciervos “y onzas y gatos cervales”.⁹

3. Dioses, cosmovisión y ocelotes. Sin pretender adentrarnos en la increíble complejidad de la religión mexicana, aquí sólo haremos mención de algunos elementos clave relacionados con el tema que intentamos dilucidar. Sabemos que el ocelote se vinculaba con el mundo inferior, ese segmento frío, húmedo y oscuro de la cosmovisión náhuatl.¹⁰ Esta parte estaba asociada a la serpiente, a deidades femeninas de la fertilidad y la maternidad, a importantes dioses como Tláloc (¿“El terroso”?), Tlaltecuhтли (“Señor de la tierra”) y Tezcatlipoca (“El humo del espejo”), así como a ciertos fenómenos y lugares como los eclipses, la noche, el agua, las cuevas, los cerros y el eco.¹¹

⁵ SAHAGÚN, *HGCNE*, Libro IV, capítulo 2.

⁶ DURÁN, *HINE*, I, p. 231.

⁷ DURÁN, *HINE*, I, p. 231.

⁸ CASO, 1967, p. 196.

⁹ SAHAGÚN, *HGCNE*, Libro VIII, capítulo 11.

¹⁰ LÓPEZ AUSTIN, 1980, I, p. 59 en particular.

¹¹ Es precisamente Tepeyólotl, uno de los desdoblamientos de Tezcatlipoca, “El corazón del cerro”, “El dueño de los animales”, “que es el eco o reverberación de la voz que renueva en la montaña”. Véase *Códice Vaticano-Latino-Ríos*, lám. 19, y *Códice Telleriano-Remensis*, 2a. parte, y lám. IV.

Existe también una interesante relación entre el chamán (curandero o brujo que hace sortilegios) con los felinos en general y el ocelote en particular. Incluso algunos de los brujos más poderosos, los *nonotzaleque*, “los poseedores de conjuros”, usaban los pellejos y otras partes del cuerpo de los felinos para vigorizarse y protegerse.¹² Además el signo 1. *Ocelotl* era también asociado con un tipo de brujos llamado *teyollocuani*, “el devorador de corazones humanos”.

4. Ocelotes y señorío. Otra importante idea que aparece inmersa en el simbolismo del ocelote es la del linaje y el señorío vinculado a Tezcatlipoca. No es difícil entender la relación entre Tezcatlipoca y el ocelote, puesto que no se pone en duda que el felino era uno de los principales símbolos de esta deidad. En Tenochtitlan, cuando al recién electo gobernante le era impuesta una de las jerarquías que le pertenecían, se le ataviaba con algunas de las prendas clave de la vestimenta de Tezcatlipoca, como las sandalias de obsidiana. En los discursos del Libro VI del *Código florentino* y en la *Historia general* se menciona que Tezcatlipoca-Titlacahuan (“El humo del espejo”, “Nosotros somos sus esclavos”), la jerarquía más alta e importante dentro de los complejos doblamientos de este dios, aquí asociado a la divinidad suprema, proveía al señor recién electo de colmillos y garras, con el objeto de que gobernase e hiciese cumplir la justicia. Volveremos sobre este asunto en el encabezado 6.1.

EL CUÁUHYOTL

Muchas más numerosas son las referencias que se hacen en las fuentes en relación a esta impresionante ave depredadora, así como a las ideas que se le atribuyeron. Nos hemos limitado a analizar aquellas palabras asociadas con *cuáuh* en el sentido de *cuauhtli* (águila). La palabra *cuahuill* (madera es su principal pero no único significado) también entra en

¹² SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro XI, capítulo 1; LÓPEZ AUSTIN, 1967, pp. 93-94.

composición como *cuauh*.¹³ Es muy probable que ambos términos estén estrechamente asociados dentro de un marco más amplio de cosmovisión, pero aquí no intentamos analizar este interesante aspecto.¹⁴ Seguiremos en esta sección los mismos encabezados de análisis que en la anterior.

1. El águila concebida como animal. Sahagún incluye la descripción del águila junto con otras aves de rapiña en el Libro XI, capítulo 2 de su *Historia general* y en el *Códice florentino*. El término no sólo abarca diversos tipos de esta especie como el águila blanca (*iztac cuauhtli*), el águila nocturna (*yohualcuauhtli*), el águila negra (*pouhcuauhtli*), el águila de la serpiente de nube (*mixcoacuauhtli*) y otras, sino también encontramos esta palabra para designar otras especies como el halcón del pantano (*tlacocuauhtli*) y el aura americana, carancho o gallinazo (*cozca-cuauhtli*). En lo que hoy llamaríamos "taxonomía náhuatl", el águila se ubica en la clase superior *tótotl* (ave) y en la categoría *tlahuítequini* (ave de rapiña), donde se colocaría junto a otras como *tecólotl*, *tlohtli* y *cacálotl*.¹⁵ En la descripción sahumantina se enfatizan las características de los picos, garras, ojos ("tiene recia vista, mira al sol de hito en hito...") y hábitos ("grita, sacúdense como gallina...caza y come animales vivos..."). A diferencia del ocelote, el águila no se asocia con el medio acuático. Es un animal de zonas semiáridas que obtiene agua directamente de la comida.

2. Algunos términos donde la palabra *cuauhtli* entra en composición. Aquí sólo se han seleccionado algunos términos, entre ellos algunos particularmente referidos a categorías sociales y políticas, los cuales serán de utilidad para la posterior discusión sobre los *status*.

Cuauhuía. Verbo que denota gemir, sufrir en extremo, gritar.

Cuauhtía. Ser estimado, apreciado, honrado, admirado, elevado, engrandecido.

Cuauhchhuatl ("Mujer-águila"). Se refiere a una mujer valiente como un hombre, pero cándida; de corazón firme, vigo-

¹³ Según ANDREWS, 1975, p. 434. La diferencia se detecta en la pronunciación más enfática de la primera "a" (*cuáuh*) cuando el término se refiere a águila.

¹⁴ Sobre los significados de *cuahuil* véase LÓPEZ AUSTIN, 1978, pp. 93-94.

¹⁵ ORTIZ DE MONTELLANO, 1984, p. 129.

rosa, trabajadora, resistente al dolor, que acepta las reprimendas y es fuerte como un hombre. “Es humilde pero tiene coraje y valor”.¹⁶

Cuauhyácatl (“Nariz o punta del águila”, “dirigente águila”). Con este nombre se conocía al capitán arrojado y valiente frente al enemigo. El *cuauhyácatl* era el encargado de iniciar el ataque.¹⁷ Era también el título que se otorgaba a los grandes guerreros que habían hecho por lo menos cinco prisioneros en “zonas de alto riesgo” como Atlixco, Huexotzincó o Tliluhquitepec.¹⁸

Cuauhtlatolli. Lenguaje grosero, crudo, usando malas palabras.

Cuauhuehue (“Viejo-águila”). Veteranos de guerra, los “capitanes antiguos”, los guerreros experimentados que realizaban tareas como de “maeses de campo”.¹⁹ Eran además los que participaban en los rituales funerarios de los hombres caídos en el campo de batalla.²⁰

Cuauhnochtli (“Tuna-águila”). En términos rituales la palabra se refiere al corazón del sacrificado, pero también en el *Códice Mendoza* (folio 65 recto) se hace referencia a un personaje que es “mandón y executor” del *tlatoani* de Tenochtitlan. El *cuauhnochtli* aparece ahí acompañado de otros personajes de su mismo rango que portan los títulos de *tlillancalqui*, *atenpanécatl* y *ezhuahuácatl*: “estos quatro desta hazera servian de mandones y executores de lo que los señores de Mexico mandaban y determynaban”. En una referencia que da Sahagún se enfatiza la labor letal de ejecución que este grupo de individuos realizaba.²¹ Se agrega además que “Estos no eran de los senadores sino de la gente baja que llamaban *achcacauhtin* no venían por elección a aquel oficio sino mandados, solamente preten-

¹⁶ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro X, capítulo 14.

¹⁷ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro VIII, capítulos 18 y 21.

¹⁸ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro VIII, capítulo 21.

¹⁹ DURÁN, *HINE*, II, pp. 159, 166-167, 283, 287 y 305.

²⁰ TEZOZÓMOC, *CM*, p. 428. Se incluye el llamado *Códice Ramírez* en la misma edición.

²¹ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro II, capítulo 27.

dían para este oficio que fueran valientes, esforzados y de buena plática".²²

Cuauhtécatl. Habitante del lugar del águila. En la fiesta de Tlacaxipehualiztli se daba este nombre a los sacrificados a Xipilli Cuauhdehuánitl (el sol matutino). A su corazón se le llamaba *cuauhnochtli tlazotli*, y era depositado en el llamado lugar de la jícara del águila o de madera (Cuauhxicalco).²³

Cuauhpilli ("Noble-águila"). Los *cuauhpipiltin* eran un grupo de macehuales ennoblecidos debido a su valor demostrado en el combate. El *tlatoani* les daba algunos derechos especiales como la exención en el pago del tributo, posesión de los productos agrícolas de ciertas porciones de tierra, y la membresía en el consejo de guerra (*Tequihuacacalli* o *Cuauhcalli*), además de la posibilidad de heredar su *status* a sus hijos. Sin embargo los *cuauhpipiltin* no alcanzaban a poseer totalmente los derechos de los nobles de linaje (*pipiltin*), teniendo también que observar restricciones en los atavíos y en la forma en que los usaban. Los escritores españoles los compararon con los "caballeros pardos":

De estos había un tercer género de caballeros a los cuales llamamos caballeros pardos. Los cuales siendo nacidos de gente baja y de hombres de poca suerte, por su ánimo y valentía y buena maña venían a merecer de ser del número de las águilas y a llamarse conquistadores, que es lo propio que *tequihua*. Por lo cual había diferente orden y modo de armarlos caballeros que el con que los de buen linaje se tenía.²⁴

Cuauhtlatoani ("El que habla como águila"). Gobernador militar establecido particularmente en poblaciones conquistadas. No es claro en las fuentes si los términos *cuauhtlato* y *cuauhtlatoqui* son sólo variantes de este mismo título o denotan jerarquías diferentes. Tlatelolco, después de 1473, es el caso más conocido de este tipo de gobierno. Después de una

²² SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro II, capítulo 27. Fiesta de Hueitecu-hilhuitl. Aparecen además los nombres de *tizacahuácatl* (*ticociaúdcatl*), *ezcahuácatl* (*tezcaocócatl*) y *mazatécatl*, pero no se menciona el de *tlillancalqui*.

²³ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro II, capítulo 21.

²⁴ DURÁN, *HINE*, I, p. 115; véase CARRASCO, 1971, pp. 354-355.

rápida conquista militar, Axayácad implanta a los tlatelolcas un gobierno llamado *cuauhtlatollo* o *cuauhtlatocáyotl* que rompe con la sucesión legítima que tenía esta comunidad desde los tiempos de Cuacuauhpitezahuac. Sahagún menciona que después de la conquista tenochca, Tlatelolco tuvo cuatro “cónsules” mexicas como *cuauhilatoque*, los cuales además poseían los cargos de *tlacateccatzinili* y *tlacochcalcatzinili*: dos eran *tlazopipiltin* (nobles de linaje legítimo) y dos eran *cuauhpipiltin* (véase párrafo anterior).²⁵

Cuauhquiahuácatl (“Habitante de Cuauhquiahuac”, “el lugar de la entrada del águila”). Un título honorífico para aquellos guerreros que sobresalían por sus hazañas bélicas.²⁶ Este título, junto con el de *cuauhnochtecuhtli*, podía pertenecer incluso a macehuales y a gente no mexicana.²⁷

Cuauhxicalli-Cuauhxicalco (“Vasija o recipiente del águila o de madera”-“El lugar del *cuauhxicalli*”). Así se denominaba a una piedra de sacrificio que “tenía en medio las armas del sol” y estaba colocada en el recinto llamado Cuacuauh-tinchan.²⁸ En los apéndices 2 y 5 del Libro II de la *Historia general* Sahagún menciona en tres ocasiones el nombre de Cuauhxicalco para referirse a uno o varios sitios dentro del recinto ceremonial de Tenochtidan. Un estudio más sistemático aclararía su ubicación e identificación particular. Entre las características sobresalientes que se mencionan están la quema de papeles votivos y de una Xiuhcódad (360. edificio), la representación de una imagen del sol “pintada o esculpida como ahora se pinta al sol, como una cara humana y con rayos que salen de ella, como una rueda. . .”, y la existencia de un adoratorio donde el *tlatoani* ayunaba y hacía penitencia a honra del sol. En lo que Sahagún descri-

²⁵ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro IX, capítulo 1.

²⁶ DURÁN, *HINE*, II, p. 100. Existía también un sitio en Tenochtitlan, “la puerta del patio del *cu* de Huitzilopochtli que se llamaba Cuauhquiahuac”, SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro II, capítulo 34 y Libro XII, capítulo 31. Además se menciona un templo, el 69o., que se nombraba Tlacochcalco Cuauhquiyáhuac; ahí se honraba la estatua de Macuiltótec, y se realizaban ceremonias durante las festividades de Panquetzaliztli y/o Tlacaxipehualiztli, SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro II, Apéndice.

²⁷ Véase HASSIG, 1988, p. 43.

²⁸ DURÁN, *HINE*, I, p. 107.

be como el “octavo edificio” se sacrificaban cuatro cautivos llamados *chachanme*, y otros dos que eran la imagen del sol y de la luna.

Cuauhtinchan, Cuacuauhtin inchan (“La morada de las águilas”).

Templo dedicado al sol donde se celebraba dos veces al año la fiesta del *Nahui Ollin* (signo 4. Movimiento). A este lugar sólo podían acudir los *cuacuauhtin*, “los caballeros o comandadores del sol”.²⁹ Como habíamos mencionado previamente, en este recinto se encontraba el *cuauhxicalli*, una piedra esculpida utilizada para la occisión ritual.

Cuauhcalli (“Casa del águila”). Aunque esta palabra tiene connotaciones similares a la anterior, se refiere no a un lugar para el ritual sino a una especie de sala para el consejo de guerra en el palacio de gobierno. Ahí se reunían los capitanes de alta jerarquía con rangos de *tiacahuan*, *tlacochcácatl* y *tlacatécatl*, que formaban un consejo que atendía los asuntos relativos a la milicia. Sahagún afirma que esta sala del palacio también era conocida con el nombre de *Tequihuacacalli* (“Casa de los *tequihuaque*”, los guerreros que habían capturado cuatro prisioneros).³⁰

Ce Cuauhtli (Signo calendárico 1. Águila). Es el decimoquinto día de la cuenta ritual del *tonalpohualli*. Las personas regidas por el signo del águila serían valientes, esforzadas, atrevidas y sin vergüenza. Los hombres serían presuntuosos y soberbios, “decidores de palabras afrentosas [*¿cuauhtlatolli?*], y que presumirían de bien hablados y corteses . . . y serían jactanciosos y lisonjeros; al cabo vendrían a morir en la guerra”.³¹ La mujer a quien correspondiera este destino “sería deslenguada y maldiciente; su pensamiento sería decir mal y avergonzar a todos, y también sería atrevida para apuñear y arañar las caras a otras mujeres . . . y para remesas a todos y para rasgar los huipiles de las otras mujeres . . .”³² Durán apunta además que el signo *Cuauhtli* tiene la misma naturaleza que el signo *Océlottl*, con la adición de que las personas nacidas bajo este signo podrían ser

²⁹ DURÁN, *HINE*, I, p. 106 y II, p. 194.

³⁰ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro VIII, capítulo 14, párrafo 4.

³¹ SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro IV, capítulo 25.

³² SAHAGÚN, *HGCNE* y *CF*, Libro IV, capítulo 25.

adictos a robar y a envidiar la riqueza de los demás. Lo que robaban lo escondían como águilas, las cuales eran animales de rapia.³³

3. Dioses y elementos rituales conectados con el águila. En contraposición con el ocelote, aquí aparece una innegable relación entre el ave depredadora y los elementos del mundo superior relacionados con el sol, el cielo, el calor, la sequedad, la luz, el fuego, el elemento masculino, el padre, y otros aspectos.³⁴ Es el águila uno de los símbolos más importantes de Huitzilopochtli, el numen del grupo mexica en el poder, y a quien estaban asociadas otras deidades como Painal, Tlaca-huepan, Teicauhtzin y Cuauhtlicac. Al sol matutino se le daba el nombre de Xippili Cuauhtlehuánitl (“El niño o noble del fuego celestial, águila que asciende ígneamente”), y al sol vespertino el de Cuauhtémoc (“El que desciende como águila”).³⁵ Predominan las plumas o plumones de águila en los atavíos del sol o Tonatiuh-Nahui Ollin (“El que va haciendo el día, signo 4. Movimiento”) y de Tonan Quilaztli (“Nuestra madre, ¿Aumentadora de las legumbres?”), una de las compartes femeninas del sol y probablemente también de algunos dioses estelares.³⁶

IN CUAUHTLI IN OCÉLOTL, IN CUAUHTLOCÉLOTL

La mención simultánea al águila y al ocelote aparece en una metáfora que se ha interpretado como la exaltación de la valentía y la habilidad en el combate. Sabemos que los *cuacuauhtin* y los *ocelome* eran miembros de una especie de *corps d'élite* en el ejército mexica. Estos cuerpos escogidos se componían de aquellos que habían tomado un buen número de prisioneros en el campo de batalla, siendo agasajados incluso con invita-

³³ DURÁN, *HINE*, I, p. 231.

³⁴ LÓPEZ AUSTIN, 1980, I, p. 59.

³⁵ SAHAGÚN, *CF*, Libro II, capítulo 21; Libro VI, capítulo 1.

³⁶ Algunos datos importantes sobre la identidad de Quilaztli-Cuauhtli se mencionan en el “Canto a Cihuacóatl”, y los respectivos comentarios de Garibay en *Veinte himnos sacros...*, pp. 136-149. El canto proviene del Códice matritense del Real Palacio.

ciones a los banquetes que ofrecía el señor Motecuhzoma.³⁷ Era además misión importante de este grupo alimentar y regocijar al sol (quien aparece en algunos textos asimilado a Tlaltecuhтли, el Señor de la tierra), a través de la occisión ritual. Entonces el campo de batalla se convertía en el lugar donde metafóricamente comía y bebía el sol, el señor de la tierra (in Tonatiuh in Tlaltecuhтли), el cual también era llamado *in tonan in tota*, “Nuestra madre, nuestro padre”.³⁸ Es probable que para la época de la gran intensificación del proceso expansionista mexica el águila y el ocelote se estuvieran convirtiendo en los “agentes” más activos de Tonatiuh-Tlaltecuhтли, esa imperialista y sacrificial deidad resultado de las fuerzas opuestas y complementarias de la tierra y el sol, pero esto sólo se plantea aquí como una hipótesis. Guerreros águilas y ocelotes aparecen en el sacrificio de cautivos en la desigual lucha gladiatoria de la fiesta de Tlacaxipehualiztli. En la escenificación ritual participaban cuatro de estos guerreros, dos águilas y dos ocelotes, además del resto de los dioses personificados por individuos que portaban sus atavíos.³⁹ Otro ejemplo de la mención simultánea del águila y el ocelote se encuentra en el famoso mito del nacimiento del quinto sol, donde, entre otras cosas importantes, se da noticia de las diferencias de color en el plumaje del ave y la piel del felino.⁴⁰ La idea del estrecho vínculo de estos dos animales también se halla enunciada en la metáfora *in cuauhpéttlatl in ocelopéttlatl* (“el petate del águila, el petate del ocelote”) término que en la recopilación sahumantina hace principalmente alusión a la “defensa y escudo de la ciudad”.⁴¹

En algunos textos se llega incluso a crear una sola palabra,

³⁷ SAHAGÚN, *CF*, Libro VIII, capítulo 20.

³⁸ SAHAGÚN, *CF*, Libro III, capítulo 4, Apéndice; Libro VI, capítulo 3.

³⁹ DURÁN, *HINE*, I, p. 98. Estos guerreros se diferenciaban como el gran o viejo ocelote o águila, y el pequeño o joven ocelote o águila. También participaba un anciano vestido con la piel de un gato montés o un lobo (*cuettlachuehue*), que ayudaba a las águilas y a los ocelotes en su función sacrificial.

⁴⁰ *CCH* (*Leyenda de los soles*), pp. 119 ss.

⁴¹ Entre otras citas: SAHAGÚN, *CF*, Libro VI, capítulo 43. El uso del simbolismo del petate merece un estudio pormenorizado. Parece existir una asociación con las puertas o entradas del águila y el ocelote del *altépetl*.

in *cuauhtlocélotl*, para enfatizar todavía más el estrecho vínculo de los dos animales, vínculo que podría referirse a una jerarquía de síntesis que abarcaría los dos ámbitos cósmicos opuestos, el mundo de arriba y el mundo de abajo, en una sola unidad, probablemente como una respuesta similar a la creación de Tonatiuh-Tlaltecuhli, esa interesante deidad con características solares y ctónicas al mismo tiempo. En un pasaje de Sahagún donde se menciona el nacimiento del sol y de la luna, marcando el inicio de una nueva era, se alaba la valentía del águila y el ocelote, animales que, como Nanahuatzin y Tecuhciztécatl, se lanzaron al *teotexcalli* u hoguera sagrada:

De este lugar se tomó la costumbre de llamar a los hombres diestros en la guerra *quauhtlocélotl*, y dicen primero *quauhtli*, porque el águila primero entró en el fuego; y dicese a la postre *océlotl* porque el tigre entró en el fuego a la postre que el águila.⁴²

LOS STATUS ADSCRITOS Y ADQUIRIDOS

Es incuestionable la asociación de las imágenes de las águilas y ocelotes con la valentía, la fuerza y la habilidad, principalmente en la guerra y en el gobierno. Sin embargo podríamos agregar una interesante faceta más a los ya complejos significados que se les imprimió a estos dos animales. Me refiero a los *status* adscritos y adquiridos que ellos representaron. El ocelote —y por extensión el mundo inferior de la cosmovisión— se asocia con los *status* adscritos (por nacimiento, por linaje del *píllotl*) y con las actividades de carácter administrativo. El águila —y por extensión el mundo superior de esa misma cosmovisión— se vincula a los *status* adquiridos, principalmente a través de méritos en la milicia. Además en el *oceláyotl* se encuentra la idea de una más antigua legitimidad política de los señoríos, en contraposición con el *cuáuhhyotl*, una especie de “nuevo poder” de adquisición reciente, como fue el de grupos como el mexica, quienes, en la época de su arribo

⁴² SAHAGÚN, *HGCNE*, y *CF*, Libro VII, capítulo 2 y Apéndice. GARIBAY, 1956, p. 330, sólo identifica al Cuauhtlocélotl como un jefe guerrero, con grado de servidor especial de la deidad solar.

al Valle de México, carecían de un gobierno “legítimo” ante los ojos de sus vecinos. Ampliando las ideas ya expresadas por López Austin⁴³ en torno a la organización de la cosmovisión náhuatl prehispánica, tendríamos, en polos opuestos y complementarios al mismo tiempo, la siguiente lista parcial de elementos:⁴⁴

OCELÓYOTL

abajo
femenino
madre
agua
humedad
niebla
inframundo
obscuridad
noche
muerte
menor
vejez
Tezcatlipoca-Tecuhciztécatl
Tlaltecuhтли
Coatlícue
funciones administrativas
pillotl

status adscritos

ocelotía: ser ocelote, ser gran señor, ser honrado y estimado.
Valentía, bravura, coraje,

CUÁUHYOTL

arriba
masculino
padre
hoguera (fuego)
sequedad
claridad
cielo
luz
día
vida
mayor
juventud
Huitzilopochtli-Nanahuatzin
Tonatiuh
¿Tonan Quilaztli?
funciones militares
macehuáyotl

status adquiridos

cuauhtía: ser águila, ser estimado, honrado, admirado, elevado, engrandecido.

⁴³ LÓPEZ AUSTIN, 1980, I, pp. 57 ss.

⁴⁴ Es necesario aclarar que esta lista es todavía un mecanismo interpretativo no exento de algunas contradicciones. El listado requiere de futuras exploraciones para poder afinar o entender mejor algunos casos —citados al final de este trabajo— donde la dimensión sociopolítica no concuerda con las premisas de la particular cosmovisión que estamos utilizando.

tener nobleza (gobernante de los animales).

Tecuani "devorador de gente" animal fiero.

Signo del *tonalpohualli*: mismo que *Cuauhtli*, nefasto ¿por ser un signo demasiado fuerte? Apetito por puestos públicos, cargos y dignidades.

Oceloehuatepotzoicpalli,
oceloehuaicpalli y
oceloehuapepechtli.

Términos asociados con la administración:

Cihuacóatl-¿Atempanécatl?

In pétlatl in icpalli

Valentía, bravura, coraje, fuerza, belicosidad, resistencia al dolor, humildad, grosería, rudeza, majadería.

Ave de rapiña, roba, envidia el bien y la riqueza ajena.

Signo del *tonalpohualli*: mismo que *Ocelotl*, nefasto, ¿por ser un signo demasiado fuerte?, atrevimiento, bravura, devergüenza.

¿*tolicpalli*?

Términos asociados a la milicia o al culto bélico al sol (*Nahui ollin*):

Cuauhyácatl

Cuauhuehue

Cuauhtpilli

Cuauhtlatoani (*Cuauhtlato*,
Cuauhtlatoqui)

Cuauhquiahuácatl

Cuauhtinchan (*Cuacuauhtin*
inchan)

Cuauhtécatl

Cuauhxicalli

Cuauhcalli

TÉRMINOS INTERMEDIOS

Cuauhtlocélotl

In Cuauhtli in Océlotl

In Tonatiuh in Tlaltecuhli

In Tonan in Tota
 ¿Tlatocáyotl?
 In cuauhpétlatl in ocelopétlatl
 ¿Quetzalcóatl?

Esta manera de organizar el mundo natural y social podría explicarnos algunos asuntos sobre las relaciones entre la terminología, funciones, composición social y legitimidad de poder político, tanto al nivel de *status* personales como de *status* de pueblos. Damos unos ejemplos:

1) Tezcatlipoca como patrono de las funciones administrativas. En una metáfora compilada por Sahagún se dice que cuando a alguien se le daba un cargo oficial, quedaba investido con un adorno de plumas de garza y un *xicolli* de mecate (*Naztauh*, *nomecaxicol*, literalmente “Mi pluma de garza, mi chalequillo de mecate”). Creemos que ambos atavíos pertenecen a Tezcatlipoca,⁴⁵ como se puede comprobar en las descripciones de Durán, donde se mencionan adornos como plumas blancas de garza y una manta de red “muy bien obrada”,⁴⁶ la cual se asociaría al *xicolli* de mecate arriba mencionado. En la descripción que se da en los *Primeros memoriales* de Tezcatlipoca como Tlacochealco Yáotl, el “Enemigo-Lugar de la casa de los dardos”, se menciona entre sus atavíos “su partididor de plumas de garza con penacho de quetzal y su manto de cuerdas con orilla de color rojo”.⁴⁷ Otro dato interesante se asocia a Tecuhciztécatl, deidad lunar asociada a Tezcatlipoca, y su no muy honroso papel en el nacimiento del quinto sol. En la versión recogida por Sahagún en el *Códice florentino* se narra que a media noche, cuando iban a comenzar los oficios previos a su lanzamiento al fogón sagrado, los dioses le ofrecieron un tocado redondo de plumas de garza llamado *aztacómítl* (*yaztacon mimíltic*) y un *xicolli*, y una “xaqueta de

⁴⁵ SAHAGÚN, *CF*, Libro VI, capítulo 43; véase la escultura lítica estudiada por Doris Heyden (1972), la cual muestra un *xicolli* de Tezcatlipoca, además de los elementos asociados a Xiuhtecuhtli.

⁴⁶ DURÁN, *HINE*, I, pp. 37-38.

⁴⁷ SAHAGÚN, *RSAD*, pp. 146-147 y *CF*, Libro II, capítulo 6 [24].

lienzo” (*yxicol*).⁴⁸ También en el Libro VI de la misma fuente son varias las referencias a ese poderoso dios llamado Tezcatlipoca-Titlacahuan-Tloque Nahuaque, a quien se invoca para que el *tlatoani* pueda realizar con efectividad las tareas de su nuevo cargo. Ahí se dice que deberá ser cuidadoso porque Nuestro Señor lo hizo su recadero, le dio colmillos y garras, “porque eres como fiera, eres su fiera (*titecuaniuh*), eres su juez, enójese quien se enojare. . . .”⁴⁹ También es posible que la metáfora “humo, niebla: fama y honor” (*poctli, ayáhuilit; tényotl, mahuizotl*) esté asociada particularmente, como lo glosa Sahagún, a las actividades del *tlatoani*, cuyo humo y su niebla no se ha desvanecido después de su muerte, y todavía se le recuerda como un buen gobernante (¿administrador?).⁵⁰

El humo y la niebla, Tezcatlipoca y Tecuhciztécatl nos están remitiendo al mundo inferior, el mundo terrestre, al cual también pertenece la mayoría de las deidades femeninas como Cihuacóatl (“Serpiente-mujer”), una importante diosa y también la designación de un puesto político en Tenochtitlan, que se manifestaba como una especie de “ministerio del interior”. Este cargo pudo haber existido en épocas anteriores a la fundación de la Triple Alianza, pero es a partir del famoso Atempanécatl Tlacaélel, uno de los hijos de Huitzilíhuítl, el segundo *tlatoani* de Tenochtitlan, cuando adquiere preeminencia dentro de la organización administrativa y consultiva.⁵¹

2) El *cuauhtlatocáyotl* (*cuauhtlatollo*). Previamente habíamos descrito las características del término *cuauhtlatoani*, vinculado a un gobierno militar establecido en poblaciones conquistadas. La palabra también parece referirse a los pueblos cuyos gobiernos carecían de nobleza (*pillotl*) y linaje legítimo (*tlatocatlacamecáyotl*),

⁴⁸ SAHAGÚN, *CF*, Libro VII, capítulo 2 y Apéndice; véase NICHOLSON, 1971, cuadro 3. En la versión de *CCH* (*Leyenda de los soles*, pp. 121-122) no aparece el nombre de Tecuhciztécatl, sino que a la luna se le da el nombre calendárico de Nahui Técpatl (4. Pedernal).

⁴⁹ SAHAGÚN, *CF*, Libro VI, capítulo 10. Véase la traducción de este texto en GARCÍA QUINTANA, 1980.

⁵⁰ SAHAGÚN, *CF*, Libro VI, capítulo 43.

⁵¹ DAVIES, 1973, p. 79. El autor opina que este cargo debió corresponder originalmente a un sacerdote, y, citando a Alvarado Tezozómoc, afirma que uno de los cuatro *teomamaque* de Huitzilopochtli era llamado Tlamacazqui Cihuacóatl.

y eran gobernados por líderes sin conexiones directas con los antiguos linajes de gobierno, o sea que no poseían la legitimidad ritual que el caso requería para poder establecer un *tlatocáyotl*. Éste pareció ser el caso de los mexica-tenochcas y mexica-tlatelolcas antes de los gobiernos de Acamapichtli y Cuacuauhpitezahuac, respectivamente.⁵² Veamos algunos datos donde creemos ver la prueba de este argumento.

a. Entrega del *Cuáhuhyotl* a los mexicas durante la peregrinación. En una de las primeras escenas del *Código Boturini* o *Tira de la peregrinación* aparece un águila asociada a Huitzilopochtli entregando el bagaje chichimeca (el arco, las flechas y el *chitah-tli* o “redecilla”) a un personaje ataviado con plumones y pintura facial, elementos que denotan la imposición de un nuevo nombre, el de mexicas, al pueblo salido originalmente de Aztlán.⁵³ De esta forma su principal dios los prepara para el largo trayecto que tendrán que recorrer, ahora bajo una nueva identidad tribal.

b. Los “cónsules” de Tlatelolco. Se había ya explicado que tras la muerte de Moquihuix, el infausto gobernante tlatelolca, Axayácatl decide hacer desaparecer de ese señorío el gobierno de *tlatocáyotl* que había inaugurado Cuacuauhpitezahuac. Quedan entonces al mando los jefes militares o “cónsules”, como los llama Sahagún: “y el regimiento que de allí en adelante usaron los tlatilulcanos fue por vía de cónsules, que fue su *primera manera de regimiento* . . .”⁵⁴ Sahagún menciona los nombres de los cuatro jefes militares impuestos por Axayácatl, los cuales aparecen en una ilustración del *Código florentino*, identificados por sus nombres o jerarquías militares. En medio de esta ilustración se dibujó un águila con volutas saliendo de su pico. El ave está posada sobre lo que podría ser el glifo de Tlatelolco o unos riscos o peñascos. La noticia de la implantación forzada de un gobierno de conquista en Tlatelolco en el año 7. Calli de 1473 se encuentra registrada en otras fuentes como los *Anales de la conquista de Tlatelol-*

⁵² BARLOW, 1949, p. 118, y CARRASCO, 1976, p. 176, ya habían hecho comentarios sobre esta diferenciación.

⁵³ Véanse comentarios en NOGUEZ, 1978, I, pp. 63-64.

⁵⁴ SAHAGÚN, *HGCNE*, Libro IX, capítulo 1. (Las palabras enfatizadas son del autor del artículo.)

co 1473 y 1521. Ahí en el texto aparece la palabra *cuauhtlato*.⁵⁵

Probablemente el problema del rompimiento del linaje antiguo y legítimo lo haya también padecido Tenochtitlan por algún tiempo después de la muerte de Cuauhtémoc en 1525. La *Crónica mexicáyotl* menciona a don Andrés ¿de Tapia? Motelchiuhtzin Cuauhnochtli como sucesor del famoso caudillo que fue el último defensor de la ciudad de México. En esta fuente se narra que don Andrés fue electo *cuauhtlato*, en vista de que se había hecho *cuauhnochtli* en Hueimollan, durante la expedición de Cortés a las Hibueras.⁵⁶

c. Los linajes legitimizados de Cuacuauhpitzáhuac y Acamapichtli. Si como lo asienta Sahagún el *cuauhtlatocáyotl* o *cuauhtlatollo* fue la “primera manera de regimiento” de los tlatelolcas, ¿cuándo adquieren éstos el poder legítimo, el que aquí hemos asociado al “poder antiguo”? Esto ocurrió en los tiempos de la hegemonía tecpaneca en el Valle de México, cuando Tezozómoc de Azcapotzalco envía a uno de sus hijos, de nombre Cuacuauhpitzáhuac, para regir Tlatelolco. El *Códice Azcatitlan* (lám. XIV) registra una escena donde se aprecia la construcción de una pirámide y el glifo de Tlatelolco con un ocelote en la parte superior. Al lado derecho se encuentran tres personajes: Cuacuauhpitzáhuac (glifo onomástico: cuerno de venado), Tezozómoc de Azcapotzalco (glifo onomástico: un rostro pétreo y una voluta de puntos que sale de la boca), y el difunto Acamapichtli (glifo onomástico: mano sujetando tres cañas). A diferencia de una escena previa en el mismo códice (lám. XIII), Cuacuauhpitzáhuac aparece aquí ya entronizado con los atavíos que correspondían a su nueva jerarquía dada por un señor perteneciente a un linaje antiguo como lo era Tezozómoc. Creemos que la escena representa un momento crucial, cuando los tlatelolcas finalmente adquie-

⁵⁵ *Anales de la conquista*, 1945, p. 327.

⁵⁶ *Crónica mexicáyotl*, 1949, p. 167. Otras fuentes le asignan el puesto de Huitznáhuatl que poseía en la época anterior a la conquista. En una referencia, *Colección de documentos inéditos del Archivo de Indias*, citado en GARCÍA GRANADOS, 1953, III, p. 201, se dice que Tapia Motelchiuhtzin era esclavo y que había gobernado “parte” de la ciudad de “temyxtitlan”, lo cual podría ser interpretado como un gobierno parcial ¿sólo para los macehuales?

ren, dentro de la esfera de los símbolos de la gubernatura, el *status* asociado al *ocelóyotl*, derivado directamente de Azcapotzalco. Barlow propone la lectura de este glifo topónimo como Ocelopan-Tlatelolco.⁵⁷ El mismo autor menciona que al nombre de Tlatelolco se le agregaron los “apellidos” de Xaliiyacac (literalmente: “Lugar-su nariz-arena”) y Oceloapan que Barlow traduce como “agua atigrada”.⁵⁸

¿Se dio esa misma situación en el caso de Tenochtitlan? A diferencia de Tlatelolco, los registros históricos del inicio del *tlatocamecáyotl* de Tenochtitlan están colmados de extrañas contradicciones. Lo único que repiten la mayoría de las fuentes es que Acamapichtli fue el primer soberano de linaje legítimo, el cual no tuvo conexiones directas con Tezozómoc, señor de los tecpanecas. Acamapichtli estaba más bien vinculado a las dinastías de Colhuacan (colhuas) y Coatlinchan (acolhuas). Ambos señoríos podían proporcionarle el *status* de *ocelóyotl* a Tenochtitlan, es decir, podían complementar el *cuáuhoyotl* o *cuauhtlatollo* que ya poseía este pueblo. Sin embargo surge una gran confusión cuando se intenta definir el origen mismo de Acamapichtli y sus relaciones matrimoniales. Y aquí es cuando entra en escena Ilancuéitl (“Falda-vieja”) un importante personaje femenino.⁵⁹ Si no estamos frente a un problema de más de un personaje con el mismo nombre —problema común en las fuentes indígenas— esta Ilancuéitl parece más bien salida de una comedia de las equivocaciones: las fuentes le otorgan el papel de madre natural, madre adoptiva, tía y esposa de Acamapichtli.⁶⁰ Además se registra que provenía de

⁵⁷ BARLOW, 1949, p. 119. En este ejemplo la presencia del ocelote no se asocia o no recuerda los símbolos de la fundación del señorío ya que, como menciona TORQUEMADA, *MI*, I, pp. 402-403, éstos fueron un molino de aire, el montículo de arena, una culebra enroscada, un escudo y una flecha.

⁵⁸ BARLOW, 1987, p. 65.

⁵⁹ Es posible que Ilancuéitl sea también el nombre de una deidad ctónica-femenina (¿Ilamatecuhtli?), a la que se hace comparte de Iztac Mixcóatl y se le asigna el papel de generadora de linajes de pueblos. Véase DAVIES, 1980, p. 200.

⁶⁰ La otra candidata a ser la madre de Acamapichtli es Atotoztli, *cihuapilli* procedente de Culhuacan, y que en la mayoría de las fuentes aparece como esposa de Opochtli, un famoso caudillo tenochca.

Culhuacan o de Coatlinchan. Se le adscribe una edad mayor que la de Acamapichtli; es, por tanto, incapaz de procrear, razón por la cual, de acuerdo a Durán, el *tlatoani* tenochca decide tener descendencia con las hijas de "... cada uno de los grandes señores y ayos del dios [Huitzilopochtli]..."⁶¹ Se llega a decir en una de las fuentes que la dicha Ilancuéitl fue la verdadera soberana de Tenochtitlan y que Acamapichtli, en su calidad de "príncipe consorte", hereda el gobierno a la muerte de la gobernante, momento en el cual el *tlatoani* pudo gobernar plenamente a su pueblo.

¿Son gratuitos estos enredos familiares del primer señor tenochca, o reflejan algún tipo de problema en la adopción de un régimen distinto dentro de la organización política tradicional, y, por ende, de un diferente *status* gubernamental? Aquí Ilancuéitl parece representar el segmento femenino del mundo inferior que hemos vinculado a los *status* adscritos, esa legitimidad derivada del viejo linaje opuesta al *cuáuhuyotl*. En el momento de la creación de la Triple Alianza (ca. 1431), y por razones que deberían explorarse con más detalle, Ilancuéitl, y lo que ella simboliza, parece vincularse en Tenochtitlan al cargo administrativo del Cihuacóatl. Sobre este asunto Alfonso Caso llegó incluso a proponer que Ilancuéitl no fue la esposa de Acamapichtli sino su Cihuacóatl.⁶² Finalmente mencionamos un dato en la obra de Sigüenza y Góngora que podría interpretarse como una prueba del inicio del vínculo que obtiene Acamapichtli, al ser elevado al *tlatocáyotl*, con ese segmento inferior terrestre de la cosmovisión náhuatl. Ahí se dice que la fecha de entronización del primer soberano tenochca fue el 3 de mayo de 1361.⁶³ La antigüedad del evento y la naturaleza contradictoria de la información disponible no nos permiten saber con exactitud razonable el año y aún menos el día del inicio del gobierno de Acamapichtli, pero en la particular tradición que recoge Sigüenza, se le asigna el 3 de mayo, fecha que corresponde a la celebración de la Santa Cruz, que en la simbología náhuatl-cristiana sincrética se

⁶¹ DURÁN, *HINE*, II, p. 56.

⁶² *Historia de los mexicanos*, 1941, pp. 227-228. Este caso es citado por DAVIES, 1980, pp. 200-201.

⁶³ SIGÜENZA Y GÓNGORA, 1928, p. 78.

vinculó con la superficie de la tierra y el mundo inferior.⁶⁴

Por las contradicciones expresadas en las fuentes, el arranque del linaje señorial de Tenochtitlan debió haber tenido sus contratiempos, quizá provocados por la particular coyuntura histórica derivada de la competencia por la hegemonía política que se daba en ese momento entre tecpanecas y acolhuas, y en menor grado los colhuas. La elección de Acamapichtli, a diferencia de la hecha por los tlatelolcas con Cuacuauhitzáhuac, pudo no haber sido del agrado de los líderes de Azcapotzalco, y es posible que Tezozómoc haya confirmado el *tlatocáyotl* tenochca hasta la época de Huitzilhuítl. Torquemada y la *Relación de la genealogía* dan a entender que Acamapichtli “no gozó de nombre de rey absoluto” y que fue hasta la época de su sucesor, el segundo Huitzilhuítl, “el mayor hijo de su legítima mujer”, cuando finalmente se confirmó la soberanía del *tlatocáyotl* en Tenochtitlan.⁶⁵ Sin embargo la mayoría de las fuentes inician el linaje de los *tlatoque* con el señor Acamapichtli, quien posee el *status* de *cuáuhoyotl* gracias al parentesco que tiene con los líderes de la comunidad tenochca y, de una forma u otra, adquiere el *status* del *oceloyótl*, a través de su ambigua relación con la enigmática Ilancuéitl, la *cihuapilli* vinculada con Colhuacan y probablemente también con Coatlinchan. Como *tlatoani* establecido, Acamapichtli poseía las dos calidades de cosmovisión que lo hacían, entre otras cosas, “padre y madre” de su pueblo, el jefe supremo de la administración pública (¿que delegaría más tarde en el puesto de Cihuacóatl?), la milicia y el sacerdocio. Creemos que el *tlatocáyotl* era, en la singular dimensión de los gobiernos de pueblos particularmente en la época posclásica (900-1521), el vínculo de un *status* adscrito y uno adquirido; era el nivel de fusión que finalmente daba una completa legitimidad al gobernante.

Las anteriores ideas podrían explicar esa extraña doble representación de Acamapichtli al inicio de la primera sección del *Código Mendoza* (f. 2 vuelta). Ambas imágenes tienen ele-

⁶⁴ Véase LÓPEZ AUSTIN, 1973. Creo personalmente que la cruz latina también está asociada al entretrejeado de los petates, las cruces griegas y las flores tetrapétalas.

⁶⁵ TORQUEMADA, *MI*, I, pp. 140-141: *Relación de la genealogía*, 1941, pp. 249-250, 252.

mentos similares como la tilma, el petate (*icpalli?*), la vírgula de la palabra y la diadema de turquesa genuina (*xiuhuitzollí*), un elemento anacrónico ya que sólo podían usar los miembros de las alianzas señoriales. Pero también se perciben elementos dispares que complementan el mensaje iconográfico. En la primera figura de Acamapichtli, asociada al año 1.Técpatl, se agregó el glifo de Cihuacóatl; en la segunda, unida al glifo 8.Acatl de la misma trecena, Acamapichtli porta un tocado de guerrero llamado *temíllotl*, y se encuentra colocado enfrente de cuatro cautivos provenientes de las campañas de Cuauhnáhuac (Cuernavaca), Mízquic, Cuitláhuac y Xochimilco. Esta atípica doble representación del primero de los señores tenochcas puede estar sugiriendo el vínculo de las funciones administrativas (Cihuacóatl) y militares (*temíllotl*) en la persona del *tlatoani*, funciones que, según esta pictografía, adquiere en años distintos y en diferente orden. Posteriormente, y como ya se había anotado, en el momento de la fundación de un nuevo *hueitlatocáyotl* durante el gobierno de Itzcóad, el puesto de Cihuacóatl se crea o redefine, relacionándose con la administración y la consultoría de los negocios más importantes del Estado.⁶⁶

Y así como hay casos de integración del *cuáhuotl* y el *oceláyotl* en un gobierno legitimizado, también se conocen ejemplos de desintegración de esos gobiernos como en Tlatelolco tras la conquista tenochca, o del señorío acolhua bajo la égida de Tezcoco, después del asesinato de Ixtlilxóchitl Ome Tochtli, padre de Nezahualcóyotl, a manos de los agentes de Tezozómoc de Azcapotzalco. En el primer caso, ya descrito cuando hicimos referencia al cargo de *cuauhtlatoani*, Axayácatl ordena que se dé por terminado el linaje local y se impongan cuatro “cónsules” o *cuauhtlatoque* de quienes, se dice, dos eran *tlazopipiltin* (nobles del linaje adscrito más legítimo) y dos *cuauhpipiltin* (nobles de linaje adquirido), quizá con el objeto

⁶⁶ Mencionaremos aquí que al igual que en el caso de Acamapichtli el origen de Itzcóatl plantea también problemas de legitimidad. De acuerdo a la versión que da DURÁN HINE, II, p. 56, el cuarto señor tenochca era hijo de Acamapichtli y de “una esclava natural de Azcapotzalco, de un barrio llamado Cuauhcalco”. Curiosamente, Cuauhcalco sería “El lugar de la casa del águila”.

de que los dos primeros se encargaran de la conducción de la administración y del gobierno de la nobleza, y los dos restantes de los asuntos de la milicia y los *macehualtin*. En el ejemplo de Tezcoco la disgregación no se hace en el nivel de integración *pilli-macehualli*, sino en el de chichimeca-tolteca, los dos grupos que se habían integrado como acolhuas. Después de la victoria tecpaneca sobre los grupos leales a Ixtlilxóchitl Ome Tochtli, chichimecas y toltecas quedan segregados, nombrándose dos gobernantes que los representaban separadamente. De acuerdo con la información del *Códice Xólotl*, a Tezcoco se le impusieron dos señores, uno para los chichimecas (¿Chichitzin Quinatzin?) y otro para gente de origen tolteca (¿Tlohtzin?).⁶⁷ Alva Ixtlilxóchitl agrega que los nuevos gobernantes del Acolhuacan fueron los señores de Acolman y Coatlinchan.⁶⁸ Por los orígenes de estos señoríos, creemos que el primero representaría a los chichimecas y el segundo a los grupos asociados con los viejos linajes de procedencia tolteca.

NOTA FINAL

Como frecuentemente sucede en los estudios sobre las relaciones entre la cosmovisión y la compleja realidad social y política de los mexicas, una hipótesis resuelve algunos problemas pero crea otros. Aquí nos hemos circunscrito a una particular dimensión de la legitimidad de los *status* de personas y gobiernos, dimensión que tendría que compararse y contrastarse con otras como los ritos agrícolas, la organización religiosa o el papel que jugaban los gobiernos de los calpullis, por ejemplo. En el caso que hemos expuesto se nota la ausencia de Quetzalcóatl y de Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli, dos importantes dioses que también jugaron un primordial papel en la ideología política de los mexicas.

A Quetzalcóatl (“Serpiente-pluma preciosa”) se le atribuía, entre otras muchas cosas, ser el origen del linaje de go-

⁶⁷ *Códice Xólotl*, II, lámina VIII; I, pp. 99-100; véanse también las notas de Hicks, 1986, p. 45.

⁶⁸ ALVA IXTLILXÓCHITL, 1975-1977, I, pp. 344-345.

bernantes de Tollan-Xicocotítlan, a través de la compleja figura de Ce Acatl Topiltzin, en cuyo nombre se expresa la nobleza que poseía. ¿Cuál fue el papel que desempeñó esta deidad en la adquisición o adscripción de los *status*? En el ámbito gubernamental podríamos estar nuevamente en el nivel de síntesis de ambas categorías de *status* en el cargo de *tlatoani*, a la manera como lo hemos interpretado previamente. Nuestro argumento podría justificarse en el nombre mismo del dios, donde se reconoce la vinculación de los dos grandes segmentos de la cosmovisión: *quetzalli*, el superior y *cóatl*, el inferior. El contacto directo con la vieja Tollan hace del Colhuacan del Valle de México, por ejemplo, un legítimo poseedor y dador de *tlatocáyotl*.

Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli (“La deidad anciana”-“Señor del fuego celestial, de la turquesa”), como lo hemos expresado en un anterior trabajo, es el patrono de las alianzas señoriales, de esa organización que se conoció bajo el nombre de *hueitlatocáyotl* (“El gran señorío”), integrado en la época de la conquista por Tenochtitlan, Tlacopan y Tezcoco.⁶⁹ En múltiples ocasiones vemos a los gobernantes de estas ciudades representados con los atavíos propios de esta deidad, para significar su supremo mandato sobre el resto de los pueblos y la posesión legítima de poderes judiciales extraordinarios. Es probable que ésta sea otra dimensión de poder (el “superpoder”), que sólo en específicas ocasiones se vincula con los dos *status* aquí estudiados.

Reconocemos que éste y otros asuntos exigen una revisión más sistemática. Existen otros puntos que no concuerdan con nuestra hipótesis, como el caso de las funciones patronales de Tezcatlipoca en el Telpochcalli, el nombre calendárico 1. Cuauhtli de una de las Cihuateteo (“Deidades femeninas”), o la referencia que da Olmos en su *Arte* a “Quauhtlihocelotl” como uno de los nombres para “labrador o persona vaxa”. Quede por ahora nuestra interpretación como un punto de referencia para futuras exploraciones del universo de las relaciones que se establecieron entre el mundo natural y el orden social.

⁶⁹ NOGUEZ, 1975, *passim*; LÓPEZ AUSTIN, 1987, pp. 257-292.

SIGLAS Y REFERENCIAS

- CCH *Códice Chimalpopoca.*
 CF *Códice Florentino.*
 CM *Crónica mexicana.*
 HGCNE *Historia general de las cosas de Nueva España.*
 HINE *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme.*
 MI *Monarquía indiana.*
 RSAD *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses.*

AGUILERA, Carmen

- 1985 *Flora y fauna mexicana. Mitología y tradiciones.* México, Editorial Everest Mexicana. «Colección Raíces Mexicanas.»

ALVA IXTLILXÓCHITL, Fernando de

- 1975-1977 *Obras históricas.* Edición, estudio introductorio y un apéndice documental por Edmundo O'Gorman. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, «Serie Historiadores y Cronistas de Indias, 4», 2 vols.

Anales de la conquista

- 1945 *Anales de la conquista de Tlatelolco. 1473-1521.* Traducción y edición de Byron MacAfee y Robert H. Barlow, en *Tlatelolco a través de los tiempos*, núm. 5, parte 5, pp. 326-339.

ANDREWS, J. Richard

- 1975 *Introduction to Classical Nahuatl.* Austin, University of Texas Press.

BARLOW, Robert H.

- 1946 "Los cónsules de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos*, núm. 4, parte 8, pp. 23-26.
 1949 "El *Códice Azcatitlan*", en *Journal de la Société des Américanistes* (38), pp. 101-135.
 1987 *Tlatelolco rival de Tenochtitlan.* Editores Jesús Monjarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. México, Instituto Nacional de Antropología-Universidad de las Américas, «Obras de Robert H. Barlow, 1».

CARRASCO, Pedro

- 1971 14. *Social Organization of Ancient Mexico*, en *Handbook of*

Middle American Indians, vol. 10. *Archaeology of Northern Mesoamerica*, parte 1. Austin, University of Texas Press, pp. 349-375.

- 1976 "La jerarquía cívico-religiosa de las comunidades mesoamericanas: antecedentes prehispánicos y desarrollo colonial", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, XII, pp. 165-184.

CASO, Alfonso

- 1967 *Los calendarios prehispánicos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, «Serie de Cultura Náhuatl, Monografías, 6».

Códice Azcatitlan (véase Barlow, 1949).

Códice Boturini

- 1964 *Códice Boturini o Tira de la peregrinación*, en *Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*. Estudio e interpretación de José Corona Núñez. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 4 vols, II, pp. 7-29.

Códice Chimalpopoca

- 1945 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. Traducción y notas de Primo Feliciano Velázquez. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia.

Códice Mendoza

- 1938 *Codex Mendoza. The Mexican Manuscript Known as The Collection of Mendoza and Preserved in the Bodleian Library, Oxford*. Edición y traducción de James Cooper Clark. Londres, Waterloo and Sons Limited, 3 vols. (Facsímil en vol. III).

Códice Telleriano-Remensis

- 1964 *Códice Telleriano-Remensis en Antigüedades de México, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*. Edición de José Corona Núñez. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, vol. I.

Códice Vaticano-Latino-Ríos 3738.

- 1964 *Códice Vaticano-Latino-Ríos 3738*, en *Antigüedades de México, basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*. Edición de José Corona Núñez. México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, vol. III.

Códice Xólotl

- 1980 *Códice Xólotl*. Edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, prefacio a la segunda edición de Miguel León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas «Serie Amoxtlí, 1». (Edición facsimilar.)

Crónica mexicáyotl

- 1949 *Crónica mexicáyotl* (atribuida a Fernando Alvarado Tezozómoc). Traducción y edición de Adrián León. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia.

DAVIES, Nigel

- 1973 *Los mexicas. Los primeros pasos hacia el imperio*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, «Serie de Cultura Náhuatl, Monografías, 14».
- 1980 *The Toltec Heritage. From the Fall of Tula to the Rise of Tenochtitlan*. Norman, University of Oklahoma Press, «The Civilization of the American Indian Series, 153».

DURÁN, Diego

- 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Edición de Ángel María Garibay K. México, Editorial Porrúa, 2 vols. «Biblioteca Porrúa, 36-37».

FELDMAN, Lawrence y Teresita MAJEWSKI

- 1976 "A Catalogue of Animals: the Zoo in Molina's Vocabulario", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, XII, pp. 335-343.

GARCÍA GRANADOS, Rafael

- 1953 *Diccionario biográfico de historia antigua de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, 3 vols.

GARCÍA QUINTANA, Josefina

- 1980 "Salutación y súplica que hacía un principal al tlatoani recién electo", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, XIV, pp. 65-94.

GARIBAY K., Ángel María

- 1956 *Vocabulario de las palabras y frases en lengua náhuatl que usa Sahagún en su obra*, en Sahagún, *HGCNE, vid infra*, IV, pp. 315-373.

HASSIG, Ross

- 1988 *Aztec Warfare. Imperial Expansion and Political Control.* Norman, University of Oklahoma Press, «The Civilization of the American Indian Series, 145».

HEYDEN, Doris

- 1972 "Xiuhtecuhtli: investidor de soberanos", en *Boletín INAH*, época II (oct.-dic.), pp. 3-10.

HICKS, Frederic

- 1986 "Pre-Hispanic Background of Colonial Political and Economic Organization in Central Mexico", en *Ethnohistory. Supplement to the Handbook of Middle American Indians.* Austin, University of Texas Press, pp. 35-54.

Historia de los mexicanos

- 1941 "Historia de los mexicanos por sus pinturas", en *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España (Pomar y Zurita).* México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, pp. 207-240.

KUBLER, George

- 1972 "Jaguars in the Valley of Mexico", en Elizabeth P. BENSON (comp.), *The Cult of the Feline. A Conference in Pre-Columbian Iconography (1970).* Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research and Library Collections, Trustees for Harvard University, pp. 19-45.

LAMEIRAS, José

- 1985 *Los déspotas armados. Un espectro de la guerra prehispánica.* Zamora, El Colegio de Michoacán.

LÓPEZ AUSTIN, Alfredo

- 1967 "Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, VII, pp. 87-117.
- 1973 "La cruz y el petate en la simbología mesoamericana y la relación entre un dios patrono y el oficio de su pueblo", en *Notas Antropológicas*, I (oct.), pp. 7-9.
- 1978 "Intento de reconstrucción de procesos semánticos del náhuatl", en *Anales de Antropología*, XV, pp. 165-183.
- 1980 *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas.* México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2 vols., «Etnología e Historia, Serie Antropológica, 39».

- 1987 *The masked God of Fire*, en Elizabeth HILL BOONE (comp.), *The Aztec Templo Mayor. A Symposium at Dumbarton Oaks. 8th and 9th of October, 1983*. Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, pp. 257-292.

NICHOLSON, Henry B.

- 1971 *16. Religion in Pre-Hispanic Central Mexico*, en *Handbook of Middle American Indians*, x, pp. 395-446.

NOGUEZ, Xavier

- 1975 "La diadema de turquesa (*xiuhuitzolltli*) y las alianzas de señoríos prehispánicos. Acercamiento iconográfico", en *XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y el norte de México*. Vol. III *Historia, religión y escuelas*, pp. 54-65.

- 1978 [Comentarios] *Tira de Tepechpan. Códice colonial procedente del Valle de México*. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, vol. I. (Edición facsimilar.)

ORTIZ DE MONTELLANO, Bernardo R.

- 1984 "El conocimiento de la naturaleza entre los mexicas. Taxonomía", en Fernando MARTÍNEZ CORTÉS, *Historia general de la medicina en México*, I, *México antiguo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Medicina y Academia Nacional de Medicina, pp. 115-132.

PIHO, Virve

- 1974 "Esquema provisional de la organización militar mexicana", en *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas*, II, pp. 167-178.

Relación de la genealogía

- 1941 *Relación de la genealogía y linaje de los señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España. . .*, en *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España (Pomar y Zurita)*. México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, pp. 240-256.

SAHAGÚN, Bernardino de

- 1950-1975 *Códice florentino. Florentine Codex*. Traducción al inglés, edición y notas de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble. Nuevo Mexico, The School of American Research and the University of Utah.

- 1956 *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición de Ángel María Garibay K. México, Editorial Porrúa, 4 vols. «Biblioteca Porrúa, 8-11.»
- 1958 *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*. Introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, «Fuentes Indígenas de la cultura náhuatl, Textos de los Informantes de Sahagún, 1».
- 1958 *Veinte himnos sacros de los nahuas*. Versión, introducción, notas de comentario y apéndices de otras fuentes de Ángel Ma. Garibay K. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, «Informantes de Sahagún, 2».

SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos de

- 1928 *Teatro de virtudes políticas*, en *Obras*, con una biografía de Francisco Pérez Salazar. México, Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, pp. 1-140.

SIMÉON, Rémi

- 1977 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. Traducción de Josefina Oliva de Coll, México, Siglo Veintiuno Editores, «col. América Nuestra, América Antigua, 1».

SULLIVAN, Thelma

- 1980 "Tlatoani and tlatocáyotl in the Sahagún Manuscripts", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, xiv, pp. 225-238.

TEZÓZOMOC, Hernando Alvarado

- 1980 *Crónica mexicana*. Edición y anotaciones de Manuel Orozco y Berra. México, Editorial Porrúa, «Biblioteca Porrúa, 61».

TORQUEMADA, Juan de

- 1975 *Monarquía indiana*. Edición preparada por el seminario para el estudio de fuentes de tradición indígena, bajo la coordinación de Miguel León-Portilla. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 7 vols., «Serie de Historiadores y Cronistas de Indias, 5».

VETANCOURT, Agustín de

- 1971 *Teatro mexicano*. México, Editorial Porrúa, «Biblioteca Porrúa, 45». (Edición facsimilar de la de 1697-1698.)

ZANTWIJK, Rudolf Van

- 1974 "La organización social de México-Tenochtitlan naciente. (Una interpretación de la primera pintura folio 2r. del *Códice Mendocino*)", en *Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas*, II, pp. 188-208.